

La Economía de los Cuidados en España

El Derecho al Cuidado

Claves para Galicia: derecho, territorio y futuro



UniversidadeVigo



Interreg
España – Portugal



Claves para Galicia

Derecho, territorio y futuro

Esta separata recoge las principales claves del informe “La Economía de los Cuidados y el Derecho al Cuidado en España”, aplicadas al caso de Galicia, donde el envejecimiento demográfico, la presión sobre el sistema de dependencia y el peso de los cuidados informales, hacen especialmente visible la necesidad de reconocer y fortalecer el Derecho al Cuidado.

26,9%

de la población gallega tiene 65 o más años

54.950

personas tienen dependencia reconocida

298.810

personas tienen discapacidad en Galicia

Las 11 claves para leer el caso gallego

Del reconocimiento del cuidado como derecho social a la inversión necesaria para responder al reto demográfico de 2030.

1

Derecho social y bien público esencial

Los cuidados de larga duración deben reconocerse como un derecho social y un bien público esencial. No son una cuestión privada ni exclusivamente familiar. En Galicia, esta responsabilidad colectiva es especialmente evidente: 298.810 personas tienen discapacidad (el 44% con un grado de discapacidad igual o superior al 33%), y 54.950 personas tienen dependencia reconocida. Reconocer el Derecho al Cuidado implica garantizarlo con el mismo rango que la sanidad, la educación o las pensiones, y hacerlo efectivo en todos los territorios.

2

Un reto demográfico estructural

El envejecimiento demográfico convierte los cuidados de larga duración en un reto estructural e inaplazable. Galicia afronta este reto con una intensidad superior a la media española: la población de 65 y más años representa aproximadamente el 26,9% de la población gallega, frente al 20,7% en España. Además, entre las personas con dependencia que reciben cuidados en Galicia, el 73% tiene 65 o más años, frente al 68% de la media nacional. Si no se actúa con determinación, las carencias del sistema se acentuarán de forma especialmente preocupante en Galicia.

3

Avances recientes del SAAD

La creación del Sistema para la Autonomía y Atención a la Dependencia (SAAD) supuso un avance decisivo. Este sistema ha experimentado un avance reciente importante: entre 2017 y 2025 las prestaciones se han duplicado y el "limbo de la dependencia" -el número de personas con derecho a prestación que están pendientes de resolución de PIA- se ha reducido más de un 70%. En este sentido, Galicia muestra algunos indicadores administrativos mejores que la media: en la última década el "limbo de la dependencia" se ha reducido desde el 36% (en 2015) hasta el 0,5% en 2025, cifra notablemente inferior a la media nacional (que se sitúa en el 6,3%).

4

Tiempos de tramitación pendientes

No obstante, persisten problemas importantes en el SAAD. En España se mantienen plazos de acceso a las prestaciones muy elevados, cercanos al año (346 días de media en el conjunto del territorio nacional). Los tiempos de tramitación en Galicia son similares (329 días), cifra que es notablemente superior a la que experimentan otras Comunidades Autónomas como País Vasco (129 días) o Castilla y León (114 días).

5

Brecha de cuidados: del derecho reconocido al derecho efectivo

El SAAD mantiene además una importante "brecha de cuidados", entendida como la parte de la demanda que permanece insatisfecha. En 2024, en torno al 76% de la población potencialmente dependiente se encuentra sin atender por el SAAD y, por lo tanto, carece de apoyo público adecuado. Esta cifra -la llamada "brecha absoluta" de cuidados-, asciende hasta el 83,6% en el caso de Galicia. Entre quienes sí reciben apoyos del SAAD (de acuerdo con la llamada "brecha relativa" de cuidados), el 28,0% de las personas considera que los cuidados que reciben (formales e informales) son insuficientes para dar respuesta a sus necesidades en España. En el caso de Galicia, esta "brecha relativa" se sitúa en un nivel igual a la media nacional (28,1%).

7

Infrafinanciación y presión demográfica

El SAAD es un sistema infrafinanciado: España destina algo menos del 1% del PIB a cuidados de larga duración, claramente por debajo de la media de la OCDE (1,8%) y muy lejos de los países con sistemas más desarrollados (3%-4% del PIB). En Galicia, la cifra de inversión es muy similar (0,9 % PIB gallego), si bien en este caso la insuficiencia financiera se combina con más presión demográfica y menor capacidad económica relativa: el 26,9% de la población tiene 65 o más años, frente al 20,7% nacional, y el PIB per cápita gallego se sitúa en torno a 30.105 euros, por debajo de la media española (32.633 euros).

6

Un modelo más orientado a servicios

El modelo gallego de atención a la dependencia se caracteriza por un menor peso de la Prestación Económica por Cuidados Familiares (PECF) que la media española -19% del total de prestaciones frente al 31% en España-, lo que sugiere una menor dependencia relativa del modelo familiarista clásico. En su lugar, Galicia muestra una orientación más marcada hacia la ayuda a domicilio, que representa el 26% de sus prestaciones, por encima de la media estatal (16%), siendo una de las CCAA que más ha desarrollado este tipo de prestación. También destaca el mayor peso de los centros de día/noche (9% frente al 5% nacional) y de la prestación económica vinculada al servicio (16% frente al 11%), lo que apunta a un modelo relativamente más apoyado en servicios que en cuidados familiares directos.

8

El peso invisible de los cuidados informales

En los cuidados de larga duración existe una dimensión "invisible", al margen de las estadísticas oficiales: los cuidados informales realizados por los hogares equivalen en España al 3,6%-4,7% del PIB. En Galicia esta dimensión es especialmente intensa: 161.590 de las 165.470 personas con discapacidad que reciben cuidados reciben cuidados informales (98%, frente al 96% nacional), y 44.890 de las 46.730 personas con dependencia reconocida que reciben cuidados los reciben informalmente (96%, frente al 95% nacional). El valor anual de esos cuidados informales en Galicia se estima entre 4.227 y 5.495 millones de euros, equivalentes a 491,35 millones de horas anuales. Por tanto, e igual que sucede en otras partes del territorio nacional, en Galicia la demanda potencial de empleo formal es elevada.

9

Invertir en cuidados como motor económico

La inversión en cuidados de larga duración no es un mero coste; es también un motor económico. En España, en 2023, 10.623 millones de euros en prestaciones generaron un impacto de 17.260 millones sobre el PIB, con un multiplicador cercano a 1,6. Por tanto, reforzar la inversión en servicios formales tendría un impacto social directo y también un efecto económico relevante. Como referencia orientativa, y aplicando el multiplicador nacional, las estimaciones señalan que cada 100 millones de inversión pública en cuidados de larga duración en Galicia podrían movilizar unos 160 millones de actividad económica.

11

Escenario 2030: inversión y empleo

Una inversión en el SAAD que cubra el crecimiento demográfico previsto hasta 2030 y asegure una cobertura universal implicaría aumentar en España el gasto en 0,6 puntos del PIB. Esa inversión tendría un efecto multiplicador importante, con hasta 430.000 nuevos empleos y un aumento de los ingresos públicos de 0,30 puntos del PIB. Para Galicia, 0,6 puntos de su PIB de 2024 equivalen aproximadamente a 491 millones de euros anuales adicionales. Si el empleo se distribuyera de forma proporcional al peso gallego en las horas de cuidado informal (7,4% del total estatal), el impacto potencial de esta inversión se situaría en torno a 31.700 nuevos empleos; si se distribuyera por peso económico (5,1% del PIB español), serían unos 21.900 nuevos empleos.

10

Retornos públicos e impacto fiscal

Una parte sustancial del gasto público en atención a la dependencia retorna a las administraciones públicas a través de impuestos y cotizaciones sociales. En España, por cada euro que las administraciones públicas gastan en cuidados de larga duración, ingresan 49 céntimos. En Galicia, este retorno potencial es especialmente relevante porque la incidencia de cuidados informales es mayor que la media nacional (98% frente al 96% entre personas con discapacidad que reciben cuidados). Formalizar y profesionalizar una parte de esos cuidados permitiría transformar trabajo invisible en empleo, salarios, cotizaciones e ingresos públicos.

Lectura transversal

- Galicia combina una presión demográfica superior a la media con una capacidad económica relativa más baja.
- El bajo "limbo" administrativo convive con una brecha de cuidados absoluta todavía muy elevada.
- La formalización de cuidados puede convertirse en una oportunidad social, laboral y económica para el territorio.



La Economía de los Cuidados en España

El Derecho al Cuidado®